



Revista Latinoamericana de Estudios sobre  
Cuerpos, Emociones y Sociedad  
ISSN: 1852-8759  
correo@relaces.com.ar  
Universidad Nacional de Córdoba  
Argentina

Lava, María del Pilar; Saénz Valenzuela, María Macarena  
Reseña de "Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y emociones" de SCRIBANO, Adrián y LISDERO, Pedro (comps.)  
Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 3, núm. 6, agosto-noviembre, 2011, pp. 96-98  
Universidad Nacional de Córdoba  
Córdoba, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273219417009>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

## Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.  
Nº6. Año 3. Agosto-noviembre de 2011. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 96-98.

### La Herejía en la Academia Latinoamericana. Aportes para una Sociología de los Cuerpos y las Emociones.

Reseña del libro: SCRIBANO, Adrián y LISDERO, Pedro (comps.) (2010) *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y emociones*. Córdoba: CEA CONICET.

Por *María del Pilar Lava y María Macarena Saénz Valenzuela*  
(FCS, UBA). Argentina  
[pilar.lava@gmail.com](mailto:pilar.lava@gmail.com)  
[saenzmacarena@gmail.com](mailto:saenzmacarena@gmail.com)

#### 1. El Nacimiento del Libro Hereje

El libro “Sensibilidades en Juego: Miradas múltiples desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones” surge en el marco del Grupo de Trabajo sobre la Sociología de los Cuerpos y las Emociones de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) para el Congreso de Guadalajara 2007. Esta compilación fue llevada a cabo por Adrián Scribano y Pedro Lisdero y consta de un Prólogo realizado por Lisdero, nueve artículos en relación al cuerpo y las emociones y, por último, un Epílogo realizado por Scribano.

La procedencia de los autores es diversa en cuanto tradiciones y posturas. Ahora bien, lo que los aglutina es la pertenencia a una “micro historia” de relaciones académicas e institucionales que conforman el contexto de producción. En este marco, cometen el “acto incorrecto” de emprender un esfuerzo teórico por poner en juego los Cuerpos y las Emociones desde las Ciencias Sociales Latinoamericanas.

La propuesta es tomar al libro como una herejía ya que el objeto del mismo está dirigido al tratamiento de temas “prohibidos” de la academia.

Este punto le permite autoproclamarse como un libro para la Transformación Social convocando a explorar metodologías creativas para el estudio del Cuerpo desde y para Latinoamérica, de esta manera, abordar así a una Sociología del Cuerpo y las Emociones. Se propone una lectura política ubicando a Latinoamérica como el “mundo del no”. El mundo de la *no comida, no educación, no trabajo, no, no, no*. En consecuencia, en esta negación continua se evidencia la constitución de una economía política de la moral, de unos modos de sensibilidades, de prácticas y de representaciones que ponen en palabras la Dominación Social.

#### 2. Creando una metodología desde y para Latinoamérica

En este punto es menester preguntar: ¿Por qué es un “acto incorrecto” hablar del Cuerpo y las Emociones en la Academia Latinoamericana? ¿Por qué se puede hablar de este libro como un libro hereje?

Siguiendo la línea de indagación, pueden encontrarse vestigios de respuesta en el prólogo

plica como en la región latinoamericana la ciencia ha estado al servicio del saqueo revistiendo la fantasía del desarrollo. De esta manera, mediante la “práctica de hacer ciencia”, el cuerpo y las emociones fueron olvidados como objeto de estudio y, por lo tanto, se aceptó como un “siempre así” las políticas de los cuerpos que configuran las formas correctas de sentir. Puede decirse que aquí está la génesis del porqué de la herejía del libro. En un contexto de producción reticente la intención que trae aparejada la publicación no sólo es poner en la agenda de la sociología latinoamericana la temática sino que también, visibiliza lo que aparece como natural(izado): Las formas correctas del sentir.

Por su parte, Sandra Pedraza Gómez centra su interés en dar un panorama sobre los estudios del cuerpo en Latinoamérica. En este camino, se encuentra con que la Academia Latinoamericana no cuenta entre sus autores más prestigiosos alguno que legitime los estudios sobre el cuerpo. Sin embargo, a partir de una fuerte lectura foucaultiana, puede observar un creciente aumento de estudios centrados en las formas del biopoder, lo que le permite augurar que los tópicos relativos al cuerpo recibirán mayor atención. Del mismo modo, podría realizarse un diálogo con el artículo de Liuba Kogan debido a que también realiza un tratamiento panorámico sobre los estudios del cuerpo. Sin embargo, da un paso más, arribando a la conclusión de que en la región se ha trabajado escasamente una ontología del cuerpo sano o normal, abordando siempre al cuerpo desde la disruptión. Por lo tanto, promueve la realización de estudios que permitan abordar de manera metodológicamente creativa los cuerpos vividos con la intención de entender cómo los propios sujetos se relacionan con sus cuerpos para poder llegar así a una Sociología de las Emociones.

En la búsqueda de la metodología creativa, José Luís Grosso parte de que el dilema de escribir las prácticas es una coartada en las luchas simbólicas de larga data en las ciencias sociales. Para el autor, ésta escritura puede bifurcarse en escribir “discursos sobre el cuerpo” o escribir “el discurso del cuerpo”. Advierte que el quehacer de las ciencias sociales latinoamericanas tienen el problema de arrastrar a los bordes de las convenciones epistemológicas, donde los sentidos “otros” se debaten y hacen fuerza en las relaciones intercorporales pos-coloniales.

Hasta aquí se encuentra con que no sólo hay una producción de estudios sobre Cuerpos en Latinoamérica, sino que también hay un llamado herético a realizar abordajes creativos que permitan explorar la relación que mantienen los propios sujetos con sus cuerpos para poder arribar a una Sociología del Cuerpo y la Emociones.

noamérica, sino que también hay un llamado herético a realizar abordajes creativos que permitan explorar la relación que mantienen los propios sujetos con sus cuerpos para poder arribar a una Sociología del Cuerpo y la Emociones.

### 3. ¿Por qué tomar los Cuerpos y Las Emociones como objeto de estudio sociológico?

Siguiendo a Adrián Scribano, en las actuales condiciones de depredación capitalista en América Latina, el cuerpo ocupa un espacio privilegiado como locus de la conflictividad y el orden: “es el lugar y topos de la conflictividad por donde pasan (...) las lógicas de los antagonismos contemporáneos constituyéndose en el marco y horizonte de comprensión de numerosas prácticas sociales” (p. 171).

Por su parte y adicionado a lo anterior, Rogelio Luna Zamora, en contraposición a las perspectivas académicas tradicionales, reivindica el estatus sociológico de las emociones destacando los aportes de la perspectiva construcciónista<sup>1</sup> para entender el carácter sociocultural de éstas y su trascendente papel en la dinámica de las organizaciones sociales en el sostenimiento y reproducción del orden social y sus estructuras. Plantea la hipótesis de que aún cuando la fragmentación sociocultural sea una de las características con cierto relieve en la composición social contemporánea, aún en estas circunstancias, las emociones continúan siendo (...) códigos culturales más o menos definidos” (p.16).

Así, Scribano en el artículo “Primero hay que saber sufrir...! Hacia una sociología de la espera como mecanismo de soportabilidad social” se aventura a explorar, desde y para Latinoamérica el caso de “las prácticas de la espera” como mecanismo de soportabilidad. Para esto, afirma que en las Democracias Neocoloniales la economía política de la moral se adquiere mediante el sufrimiento. En el “Mundo del No” los habitantes tienen que aprender a “esperar” entendiendo que la paciencia es una virtud política y la resignación es el designio colonial. Aquí, los mecanismos de soportabilidad social se presentan como un rasgo fundamental de la dominación capitalista (p. 179).

En articulación, el artículo de María Eugenia Boito parte de considerar al *solidarismo* como un sentir objeto del ejercicio hegemónico de regulación de las relaciones interclases y a la *dimensión del sentir* como un espacio de tensión y conflicto en

tanto estructuración de la experiencia social. El referente que toma es el segmento solidario del programa de televisión argentino "Showmatch" para estudiar cómo el solidarismo prescribe una forma ob-ligatoria como fantasía social que permiten la soportabilidad del dolor social ante situaciones de necesidad mediante la regulación de las percepciones sobre el imaginario cómo posible/ deseable, a partir de la oclusión del conflicto de clases, en un escenario naturalizado de la desigualdad.

#### 4. La Propuesta

Siguiendo los aportes de Adrián Scribano, se puede dar cuenta de al menos dos sentidos de las sensibilidades sociales: la Coagulación y la Creatividad. La Coagulación se expresa en aquellas sensibilidades hechas carne reguladas por los dispositivos y mecanismos de soportabilidad social. La Creatividad por las sensibilidades obturadas que emergen en las fisuras, quiebres e intersticios desafiando al "mundo del no". Podemos mencionar al amor, la felicidad y la reciprocidad, entendidas como prácticas que ponen en juego sensibilidades permitiendo el reconocimiento por medio de la relación "yo-tu-otro". En esta tensión pueden leerse los trabajos de Laura Echavarría Canto, Graciela Magallanes y Gabriela Vergara.

Para Echavarría Canto, la construcción de la categoría "Cuerpos Maquiladores" le permite observar la tensión entre sujetamiento y resistencia en la emergencia de un sindicalismo independiente en

una maquiladora textil. Si bien la fábrica global deja sus huellas en los cuerpos de los trabajadores, no implica que necesariamente la interpelación sea exitosa, o sea, el sujeto no es sólo un "sujeto sujetado" a su vez es un espacio de emergencia a través de la resistencia y la decisión.

En líneas similares se desarrolla el trabajo de Magallanes con testimonios permiten la reconstrucción de experiencias placenteras y procesos de extrañamiento. El objeto es mapear los modos de apropiación subjetiva de las prácticas placenteras, los modos de consentimiento y resistencia inscritos en las narrativas de los placeres de los sujetos escolarizados y no escolarizados. Siguiendo a Marcuse, observa cómo en los relatos individuales existen marcas de represión social.

Por último, Vergara aporta el siguiente cuestionamiento guía: en una sociedad donde el control y la regulación están al orden del día ¿Qué relación puede encontrarse entre la condición corporal –tan biológica como social– y el modo en que se estructuran las relaciones sociales? La intención es tomar al Cuerpo como objeto de estudio social en articulación con las relaciones sociales. Para poder llevar a cabo su propuesta, realiza una lectura en paralelo de los aporte teóricos de Marx y Elías que le permite vislumbrar que la relación entre Cuerpo y Sociedad no unidireccional, por el contrario, tiene un doble sentido donde el cuerpo es moldeado, pero a su vez es también recrea y produce nuevas formas de afectividad.

**Citado.**

LAVA, María del Pilar y SAÉNZ VALENZUELA Ma. Macarena (2011) "La Herejía en la Academia Latinoamericana. Aportes para una Sociología de los Cuerpos y las Emociones." en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*. Nº6. Año 3. Agosto-noviembre de 2011. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 96-98. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/132/94>

**Plazos.**

Recibido: 08/02/2011. Aceptado: 22/06/2011.